

Presentación

En el año del Bicentenario de la Independencia Argentina queremos compartir con toda la comunidad académica un nuevo número de *Breves Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos*, la que por la década de 1980, promoviera con entusiasmo el Prof. Enrique José Würschmidt.

Respetando la convocatoria de la edición del año 2016, el Comité Editorial junto a la comunidad geográfica del Instituto de Estudios Geográficos (IEG), acordó rendir un homenaje al fundador de esta revista científica y, a quien marcara también las sendas de la investigación en geografía siguiendo las enseñanzas de su antecesor, el Dr. Guillermo Rohmeder. Por ello, en este número ofrecemos una variedad de temas generados en el marco de los equipos de investigación que mantiene el IEG cuya autoría corresponde a los discípulos y amigos del Prof. Enrique J. Würschmidt.

En esta presentación queremos brindar una semblanza de su larga trayectoria como docente e investigador de la Universidad Nacional de Tucumán, sin dejar de destacar que ha sido el refundador del Instituto de Estudios Geográficos.



Don Enrique José Würschmidt, llamado por sus amigos y familiares como *Quico*, nació el 30 de mayo del año 1924 en Essen-Rüttenscheid, Alemania. Legó a nuestra provincia en el año 1925 porque su padre (José Würschmidt), fue invitado por el entonces rector de la UNT, Juan B. Terán, para organizar el Laboratorio de Física Experimental en esa casa de

Altos Estudios. Así, se naturalizó como ciudadano argentino.

Estudió en la Universidad Nacional de Tucumán, obteniendo el título de Agrimensor en el año 1952, también inició sus estudios en la *Licenciatura en*

Geografía, en la Facultad de Filosofía y Letra de la UNT; carrera que no concluyó pero su pasión por la vinculación entre la naturaleza y la sociedad lo convirtió en un verdadero geógrafo y, maestro de la *Geografía*.

Manteniendo siempre vínculo con su país natal, en el año 1956 recibió una beca del Servicio Alemán de Intercambio Académico DAAD para realizar estudio de topocartografía en la Universidad Técnica de München.

A lo largo de su trayectoria profesional mantuvo una vida activa conciliando su entusiasmo por la docencia, la investigación y el andinismo. Su labor docente comenzó en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT en el año 1948 con el cargo de Ayudante Menor estudiantil, a partir de allí su carrera docente continuó. Una vez graduado y, por concurso, obtuvo el cargo de Profesor Adjunto en la cátedra de *Geografía Física y Matemática*. En 1972 asume el cargo de Profesor Asociado con dedicación a tiempo parcial y, a partir de 1976 fue designado como Profesor Titular en la cátedra de «*Cosmografía y Geofísica*». También desarrolló actividad docente en la Facultad de Ciencias Naturales de la UNT desde el año 1965 hasta 1982 con el cargo de Profesor Titular en la cátedra de *Geografía Física*.

Al obtener en el año 1983 la dedicación exclusiva en la Facultad de Filosofía y Letras concentró toda su labor en la cátedra de «*Cosmografía y Geofísica*» con el cargo de profesor Titular, siempre dentro del plan de estudio de la carrera Profesorado y Licenciatura en Geografía.

Se lo recuerda como aquel docente pragmático que con entusiasmo brindaba conocimientos y daba pausas para reflexionar y estimular la curiosidad. Como discípula lo recuerdo así: *«El Profe Quico fue el primer docente de la disciplina que conocí cuando ingresé a la Facultad de Filosofía y Letras. Fue un docente muy especial por sus aptitudes como docentes y por su calidad humana; me enseñó de manera práctica a manejar la calculadora científica; me enseñó a fichar los contenidos más relevantes de una asignatura. Aprendí con él lo divertido que era la geometría porque teníamos que dibujar mucho en nuestros cuadernos de apuntes cuando cursé la Asignatura Cosmografía y Geofísica. Fue aquel docente que marcó a muchas generaciones de geógrafos porque irradiaba entusiasmo, pragmatismo, disciplina*

para el trabajo y sobre todo responsabilidad y honestidad con la ciencia».

Desde su graduación EJW inició su acercamiento hacia la investigación científica presentando su primer trabajo en la Semana de Geografía del año 1950 en Buenos Aires, organizadas por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA); ese trabajo versaba sobre las Ruinas en los Nevados del Aconquija (Tucumán). Así, mantuvo por mucho tiempo su línea de investigación vinculada a la Geografía Física e integrando equipos de investigación interdisciplinarios. Esta línea de acción se refuerza cuando crea en el año 1975 en la Facultad de Filosofía y Letras el Centro Interdisciplinario de Investigaciones Regionales (CIIR) del cual actuó como vocal y director hasta su disolución en el año 1981. Durante ese tiempo logra tener proyectos de investigación con subsidios de la UNT y del CONICET. Por razones coyunturales (ver trabajo de Llanes Navarro en esta revista) este centro se disuelve y, en 1982 se refunda el Instituto de Estudios Geográficos (IEG) donde se desempeñó por varios años como Director.

Siempre preocupado por la investigación en Geografía se dedicó intensamente a conformar equipos de investigación y, formar generaciones de geógrafos en un ámbito de alto nivel académico. Dirigió becarios de CONICET y de la UNT; sus vínculos con geógrafos alemanes y españoles contribuyeron para posicionar al IEG como centro de alto nivel científico y académico; tarea que desde 1986 acompañó su amigo el Dr. Alfredo Bolsi.

En este ámbito se desarrolla en los inicios de la década de 1990 un proyecto de investigación binacional germano-argentino de gran envergadura, denominado PROCUT. Este fue un proyecto modelo sobre Climatología y Ecología Urbana de San Miguel de Tucumán, cuya contraparte alemana la representó el Dr. Wilfred Endlicher de la Universidad de Freiburg, Alemania. Los resultados se plasmaron de un libro que ha sido y aún continúa siendo muy consultado.

En la Hemeroteca Biblioteca que lleva su nombre desde el año 2007 en el IEG, se puede consultar los valiosos aportes que ha realizado con sus investigaciones y, con ellos se evidencia su capacidad para mantener la geografía tucumana viva y entramada en una red de vínculos académicos regionales.

Tal como él plasmó en su cv fue constituyente de la Comisión Asesora para el área de Geografía del CONICET y, por lo tanto trabajó duro en la Formación de Recursos Humanos en el ámbito del IEG.

Comprometido también con la vida académica e institucional logró tener una intensa participación, en diversas oportunidades, como miembro del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT. En el año 1967 es designado Delegado Interventor de la mencionada Facultad y dos años después ese cargo lo transforman en Decano y lo desempeña hasta 1970. Durante las décadas siguientes siguió como miembro del Honorable Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras.

En la década de 1990 se reconoce su trayectoria en diversos ámbitos académicos pues en el año 1995 es incorporado como miembro de número en la *Academia Nacional de Geografía* y en diciembre del mismo año fue designado «*PROFESOR EMÉRITO*» por la Universidad Nacional de Tucumán.

Resta mucho por destacar de su trayectoria; sin embargo nuestro mayor reconocimiento y valoración radica en resaltar su voluntad por dejar organizado y activo el Instituto de Estudios Geográficos en las manos de las generaciones de *Geógrafos* que formó. Hoy nos queda el desafío de seguir sosteniendo este legado como también el de su labor editorial con la fundación de la revista Breves Contribuciones del IEG.

No podemos cerrar esta presentación sin reconocer también y agradecer el trabajo responsable del Cuerpo de Árbitros, que nos acompañan en esta labor y mantienen permanente contacto con el Comité Editorial.

Dra. Ana Isabel Rivas

San Miguel de Tucumán, 22 de noviembre de 2016